

2. Actividades de ampliación

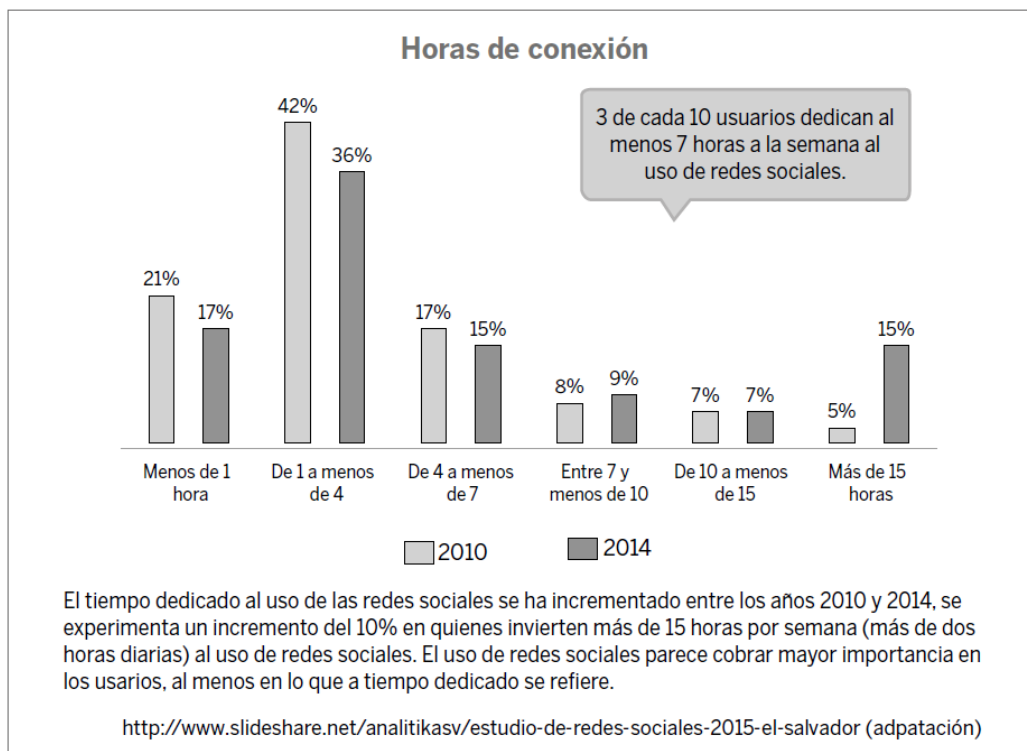
Nombre y apellidos:

Curso:

Grupo:

Fecha:

1. Di qué tipo de texto es el siguiente y justifícalo:

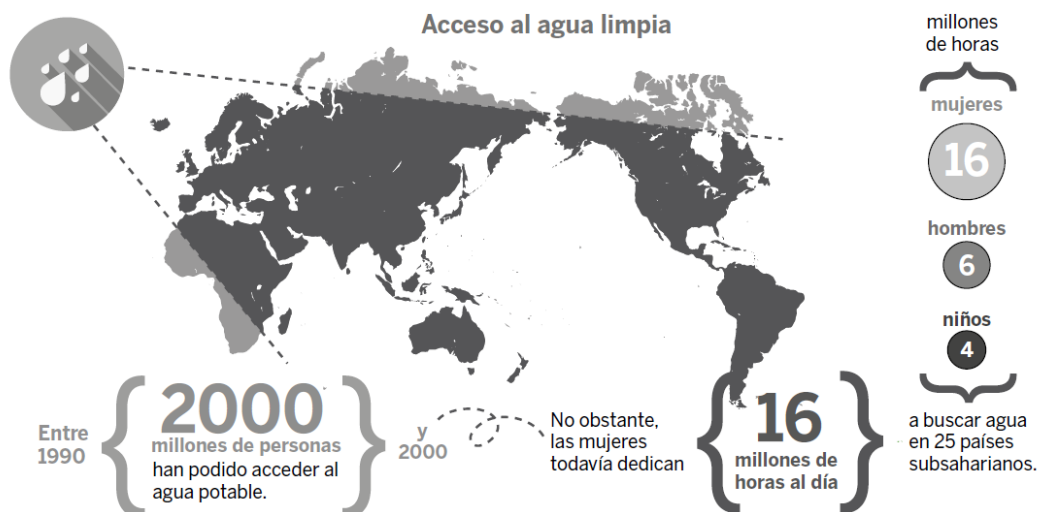


(B2: 2; B3: 11)

2. Redacta un texto expositivo continuo donde destagues algunos de los datos que más te hayan llamado la atención del cuadro anterior.

(B2: 5,6 B3:11)

3. Realiza la misma operación con el texto siguiente:



(B2:5,6; B3, 11)

4. Mide las siguientes estrofas, determina su esquema de rima, di si esta es asonante o consonante y, por último, indica de qué estrofa se trata en cada caso:

<p>Todo un coro infantil va cantando la lección: mil veces ciento, cien mil; mil veces mil, un millón.</p> <p style="text-align: right;">Antonio Machado</p>	<p>Medida: Esquema: Rima: Estrofa:</p>
<p>Quiero expresar mi angustia en versos que abolida dirán mi juventud de rosas y de ensueños, y la desfloración amarga de mi vida por un vasto dolor y cuidados pequeños.</p> <p style="text-align: right;">Rubén Darío</p>	<p>Medida: Esquema: Rima: Estrofa:</p>
<p>Y sabías amar, y eras prudente, y era la primavera y eras bueno, y estaba el cielo azul, resplandeciente.</p> <p style="text-align: right;">Alfonsina Storni</p>	<p>Medida: Esquema: Rima: Estrofa:</p>

(B4; 1,2)

5. En ocasiones, un poema combina distintas estrofas, de distinta extensión. Lo podemos saber porque, cada determinado número de versos, cambia la rima: desaparecen las anteriores y comienzan nuevas rimas. Teniendo esto presente, determina qué estrofas componen el siguiente poema:

El mañana efímero

La España de charanga y pandereta,
cerrado y sacristía,
devota de Frascuelo y de María,
de espíritu burlón y alma inquieta,
ha de tener su mármol y su día,
su infalible mañana y su poeta.
En vano ayer engendrará un mañana
vacío y por ventura pasajero.
Será un joven lechuzo y tarambana,
un sayón con hechuras de bolero,
a la moda de Francia realista
un poco al uso de París pagano
y al estilo de España especialista
en el vicio al alcance de la mano.
Esa España inferior que ora y bosteza,
vieja y tahúr, zaragatera y triste;
esa España inferior que ora y embiste,
cuando se digna usar la cabeza,
aún tendrá luengo parto de varones
amantes de sagradas tradiciones
y de sagradas formas y maneras;
florecerán las barbas apostólicas,

y otras calvas en otras calaveras
brillarán, venerables y católicas.
El vano ayer engendrará un mañana
vacío y ¡por ventura! pasajero,
la sombra de un lechuzo tarambana,
de un sayón con hechuras de bolero;
el vacuo ayer dará un mañana huero.
Como la náusea de un borracho ahito
de vino malo, un rojo sol corona
de heces turbias las cumbres de granito;
hay un mañana estomagante escrito
en la tarde pragmática y dulzona.
Mas otra España nace,
la España del cincel y de la maza,
con esa eterna juventud que se hace
del pasado macizo de la raza.
Una España implacable y redentora,
España que alborea
con un hacha en la mano vengadora,
España de la rabia y de la idea

Antonio Machado

(B4;1,2)

6. Te proponemos ahora que completes el siguiente cuadro con todos los datos que faltan:

Copla			
	ABAB		
	a-a	Octosílabos	
Cuarteta			Rima consonante
	ABBA		
Seguidilla			
	aa		
Redondilla			

(B4: 1,2)

7. Señala los complementos del verbo que encuentres en las siguientes oraciones y di de qué tipo es cada uno:

- Me gusta mucho tu traje nuevo.*
- Hemos encargado una pizza para la cena con la nueva aplicación del móvil.*
- Me parece estupenda tu actitud.*
- Los libros están en la estantería más alta de la biblioteca del instituto.*
- Ayer en la reunión de profesorado me hablaron muy bien de esta clase.*
- Ayer durante la excursión al río Turia me resentí de una antigua lesión de espalda.*
- Vete acostumbrando a este tipo de respuestas lo antes posible.*
- Las aguas del río Ebro bajaban turbias aquella tempestuosa tarde de invierno.*
- Hemos elegido a Patricia delegada por unanimidad.*
- Los amigos de mis amigos son mis amigos, aquí y en Pekín.*

(B3.7,8)

8. En las siguientes oraciones hemos incluido complementos directos, indirectos y atributos con los pronombres personales átonos (*me, te, lo, la, etc.*). Sustitúyelos por grupos nominales o preposicionales completos y di, en cada caso, el tipo de complemento que es:

- No se lo digas.*
- Le está bien empleado por haberlo acusado sin pruebas.*
- Me dijo que estaba cansada, pero no me lo pareció.*
- ¿Estás seguro de lo que le has dicho o no lo estás?*
- Tráemelo.*

(B3.7,8)

9. Construye un breve texto donde aparezcan todos los complementos verbales estudiados en esta unidad. A continuación, subráyalos e indica debajo de cada uno de ellos el tipo del que se trata.

(B3.7,8)

10. Subraya los complementos directos e indirectos que halles en el siguiente texto:

Un día, hace ya muchos años, un caballero llamado Zifar y su escudero, el ribaldo, anduvieron hasta que llegaron a una villa pequeña, que estaba a media legua del campamento de unos enemigos contra los que debían combatir. El Caballero Zifar, antes de entrar en la villa, vio una huerta en un hermoso valle, donde había un nabar muy grande, y dijo: «Ay, amigo, qué a gusto me comería esta noche esos nabos, si hubiese quien me los pudiera conseguir». «Señor», le contestó el ribaldo, «yo los apañaré».

El señor se fue a un albergue y el ribaldo, decidido, se dirigió a la huerta con un saco; la puerta estaba cerrada y saltó las paredes, y comenzó a arrancar los nabos, y los mejores los metía en el saco. Mientras estaba arrancándolos, entró el se-

ñor de la huerta y cuando lo vio se fue para él y le dijo: «Ciertamente, ladrón malo, iréis conmigo preso ante la justicia, y os darán la pena que merecéis, pues entrasteis por las paredes a robar nabos». «Ay, señor», dijo el ribaldo, «así os dé Dios buena salud, que no lo hagáis, porque entré aquí a la fuerza». «¿Y cómo a la fuerza?», dijo el señor de la huerta, «que no veo en ti nada que te haga fuerza, a no ser tu maldad». «Señor», dijo el ribaldo, «pasando yo por aquel camino, se levantó un torbellino tan fuerte que me levantó por fuerza de tierra y me echó a esta huerta». «Pues ¿quién arrancó estos nabos?». «Señor», dijo el ribaldo, «el viento era tan recio y tan fuerte que me arrastraba, y con miedo de que me echase en algún mal lugar, me agarré a los nabos, y se arrancaron mucho». «¿Pues quién metió los nabos en el saco?», dijo el señor de la huerta. «Ciertamente», dijo el ribaldo, «de eso me maravillo mucho». «Pues tú te maravillas», dijo el señor de la huerta, «bien das a entender que no tienes culpa de eso. Te perdono por esta vez». «¡Ay, señor!», dijo el ribaldo, «¿y qué necesidad tiene de perdón el que no ha cometido culpa? Mejor haríais en dejarme llevar estos nabos, por la molestia que me llevé al arrancarlos, aunque contra mi voluntad, por culpa del viento». «Me parece bien», dijo el señor de la huerta, «pues tan bien te defendiste con mentiras apuestas; toma los nabos, sigue tu camino y guárdate de que te vuelva a pasar lo mismo, si no tú lo pagarás».

Y se fue el ribaldo con los nabos, muy alegre por lo bien que había escapado.

Anónimo
Libro del caballero Cifar (adaptación)

(B3.7,8)

11. Construye un texto expositivo-explicativo en el que, partiendo de las normas de convivencia de la clase, emplees, al menos, cuatro conectores de causa y consecuencia.

(B3: 9,11)

12. Escribe una frase inteligente que ilustre cada una de las normas de uso del punto y coma y los dos puntos que hemos estudiado en esta unidad.

(B3: 1)